

**E**l 8 de mayo de 1945, en Berlín, varios jefes militares del III Reich, encabezados por el mariscal de campo Wilhelm Keitel, ratificaban la rendición incondicional de un fugacísimo Imperio alemán que sucumbía bajo los golpes de las potencias aliadas.

Alrededor de dieciséis años después, agentes del servicio secreto de Israel secuestraron en Olivos, ciudad suburbana de Buenos Aires, a un tal Ricardo Klement, capataz de las fábricas Mercedes-Benz en la Argentina. Tras esa inofensiva personalidad se escondía la de Adolf Eichmann, ex coronel de las tropas especiales SS, entre cuyas funciones había figurado la de proveer de prisioneros judíos a los campos de concentración de Auschwitz y Maidanek. En carácter de tal, fue despedido clandestinamente a Israel, drogado, dentro de un ataúd que prefiguraba su futuro cercano, pues el 1 de junio de 1962, tras un juicio de resonancia mundial, se le ahorcó en la prisión de Ramleh, cerca de Tel-Aviv.

Treinta y dos años después del fin de la segunda guerra mundial, el poder ejecutivo de la Argentina dio curso judicial al pedido de extradición de Eduard Roschmann, nacido el 25 de noviembre de 1908 en Graz, alias Fritz Wegner, pretendidamente nacido el 21 de junio de 1914 en Eger, alias Friedrich Bernhard Wegener, alias Federico Wegener, acusado de homicidios. Entre 1941 y 1942, Roschmann, jefe de las SS a cargo del distrito judío de Riga, en Letonia, hizo masacrar con diversos métodos a 30.000 personas. El pedido de extradición del "carnicero de Riga", formulado por Alemania Federal, fue inútil: Roschmann ya no estaba en la Argentina, sino en Asunción del Paraguay, donde murió de infarto cardíaco el 24 de julio de 1977, en el Hospital de Clínicas.

Otros episodios sólo se conocieron fragmentariamente. Por ejemplo, el 10 de septiembre de este año, el diario La Nación, de Buenos Aires, reveló que un suboficial de la Marina de Guerra argentina, José N. Rodríguez, posee una especie de museo personal donde figuran una pistola Luger casi destruida por el óxido y varias latas de comestibles que ostentan estampada la cruz svástica del III Reich. Fueron halladas en una

## Eichmann, Roschmann y otros genocidas

# "OPERACION AGUILA": COMO LLEGARON LOS NAZIS A LA ARGENTINA

RICARDO DESSAU

cueva costera del estrecho de Magallanes, frente al cabo de Espíritu Santo. No hay explicación conocida, pero la conjetura lógica es que tales objetos se originaron por la presencia de algún submarino alemán.

Con un motivo u otro, vuelve a ponerse sobre el tapete la cuestión de la suerte corrida por muchos jefes y jefecillos nazis. Un judío, Simón Wiesenthal, justamente apodado "cazador de nazis", tiene entre manos la cuestión. ¿Qué fue, por ejemplo, del doctor Joseph Mengele, acusado de realizar minuciosos experimentos científicos con cobayas de raza no aria? ¿Qué de Martin Bormann, otro príncipe pardo? Las tropas SS tenían alrededor de 140 oficiales superiores. En el archivo de Wiesenthal, se supone, figuran todos ellos, pero pocos han sido hasta ahora los detectados. Los

perseguidores tienen la vista clavada, sobre todo, en la Argentina.

¿Por qué?

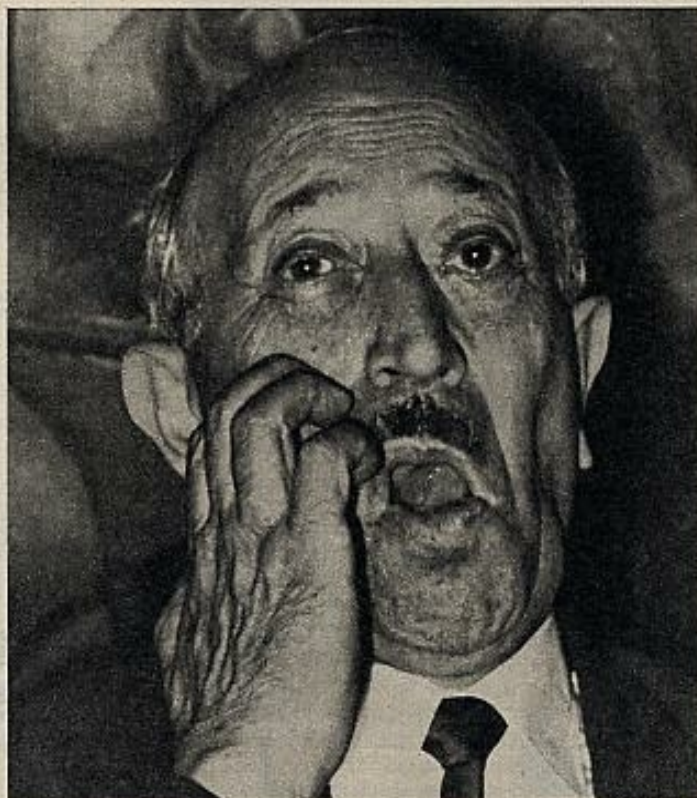
### Inversión de planes

Concluida la segunda guerra mundial, y durante el primer Gobierno del general Juan Domingo Perón, la Argentina dio cabida a varios ex dirigentes fascistas, nazis o de países o facciones de esas tendencias; notorio fue el caso del jefe croata Ante Pavelic. Una explicación podría encontrarse en las ideas políticas de algunos sectores vinculados al Gobierno. Otra, sin duda decisiva, en el hecho de que la población argentina incluye a grupos étnicos bien perfilados, las llamadas "colonias" inglesa, alemana, francesa, italiana, yugoslava, rusa, griega, rumana, etc. Y

otra aún, en la circunstancia de que, país de inmigración, la Argentina posee enormes territorios abiertos al trabajo (y al anonimato). Uno de ellos es la Patagonia.

"Operación Aguila" fue el pujante nombre que designó, primero, la organización de América del Sur bajo la férula alemana, para cuando la victoria nazi alcanzara dimensiones mundiales. No porque allí abundan las águilas; más bien, entre los grandes carnívoros del cielo, prevalece el cóndor. Pero ciertas operaciones tienen nombres figurados. Desde mucho tiempo atrás, varios pensadores germanos habían lanzado la idea de que el futuro de toda expansión alemana debía canalizarse hacia Sudamérica. Por ejemplo, Wilhelm Sievers, en su libro *Sudamerika und die Deutschen Interessen*, publicado en Berlín en 1903, afirmó: "Si el Imperio alemán quiere recobrar su amenazada posición de potencia directiva en la Tierra, debe adquirir influencia allí donde aún le es posible procurársela; es decir, en la América del Sur".

"Operación Aguila": paradójicamente, ese título, en vez de designar una marcha triunfal, pasó a denominar una fuga alicaída (más adelante se verá por qué se conservó el nombre). Bajo su signo, en las primeras horas de la mañana del 10 de julio de 1945, se presentó en el puerto de Mar del Plata, 400 kilómetros al Sur de Buenos Aires y a dos meses de la capitulación, un enmohecido submarino alemán, el U-530 (60 metros de eslora, 700 toneladas de porte). Su capitán, Otto Vermutt, hombre joven y condecorado, lo rindió, a las 7,30 horas, en la base de submarinos local, cuyo emplazamiento, al parecer, conocía perfectamente. Procedió con toda urbanidad, pues llegó cuando el personal de la base estaba despierto, tomando el café con leche; nada de molestar por la noche. ¿Razones de la



Simon Wiesenthal, "el cazador de nazis": en su archivo figuran casi todos los altos oficiales del Ejército nazi. Pocos han sido hasta ahora detectados y sus perseguidores tienen la vista fija en Argentina.





Adolf Eichmann, ex coronel de las SS, pasa a convertirse después de la derrota alemana en Ricardo Klement, un capataz de la Mercedes Benz en Argentina. Fue trasladado clandestinamente a Israel donde fue juzgado y ahorcado en la prisión de Ramatiah, Tel Aviv. En la foto: Eichmann, pocas semanas antes de su ejecución.

## Invasión de pistolas

El III Reich se rindió protocolariamente el 8 de mayo, pero Berlín había caído el 4, y el U-530 partió de Noruega el 1, cuando el desastre podía ser cuestión no de días, sino de horas. Ya el 30 de abril, Radio Hamburgo había transmitido este "grave e importante anuncio": "Se informa desde el cuartel central del Führer que nuestro Führer, Adolf Hitler, luchando hasta su último aliento contra el bolchevismo, murió esta tarde por Alemania en sus cuarteles operativos de la Cancillería del Reich". Desde el punto de vista de la doctrina nacional-socialista, el corazón del movimiento no estaba en las tropas regulares, sino en las formaciones especiales (el poder político-militar). El Ejército, la Marina, la Aviación, obedecían al Estado germano; las formaciones especiales, a su amado Führer, esencia del nazismo. Si había de reconstituirse alguna vez el destino alemán, era indispensable rescatar su corazón. Se conjeturó que los submarinos partidos de bases noruegas habían sido dos; que habían llegado a la costa patagónica (posible ruta: Mar del Norte y Océano Atlántico) transportando a la flor de los oficiales SS; que uno de ellos había sido hundido, previo desembarco de los "refugiados" en el litoral patagónico

y previo transbordo de sus tripulantes al otro, y que era éste el que se había entregado.

En apoyo de esta conjetura hubo un primer indicio: poco después de esas fechas, la Patagonia fue invadida por armas cortas alemanas; esencialmente, pistolas Luger tipo Parabellum. El hecho recibió al principio una explicación comprensible, pero falsa. Era verdad que algunos jóvenes angloargentinos, hijos de ganaderos ingleses, habían ido como voluntarios a la guerra y traído de retorno algunos puñales, pistolas o insignias, a título de trofeo. Pero esos jóvenes no pasaban de una docena, y las Luger que aparecieron en poder de estancieros, comerciantes, funcionarios y profesionales llegaban a cerca de cincuenta. No hubo, desde luego, un censo de armas alemanas en la Patagonia; al cálculo se llegó sumando referencias personales. Dos submarinos de 700 toneladas cada uno, sustituido el lastre de armamentos por exiliados, podían haber dejado esa cantidad de armas de tipo personal. En tierra, mejor desprenderse de ellas.

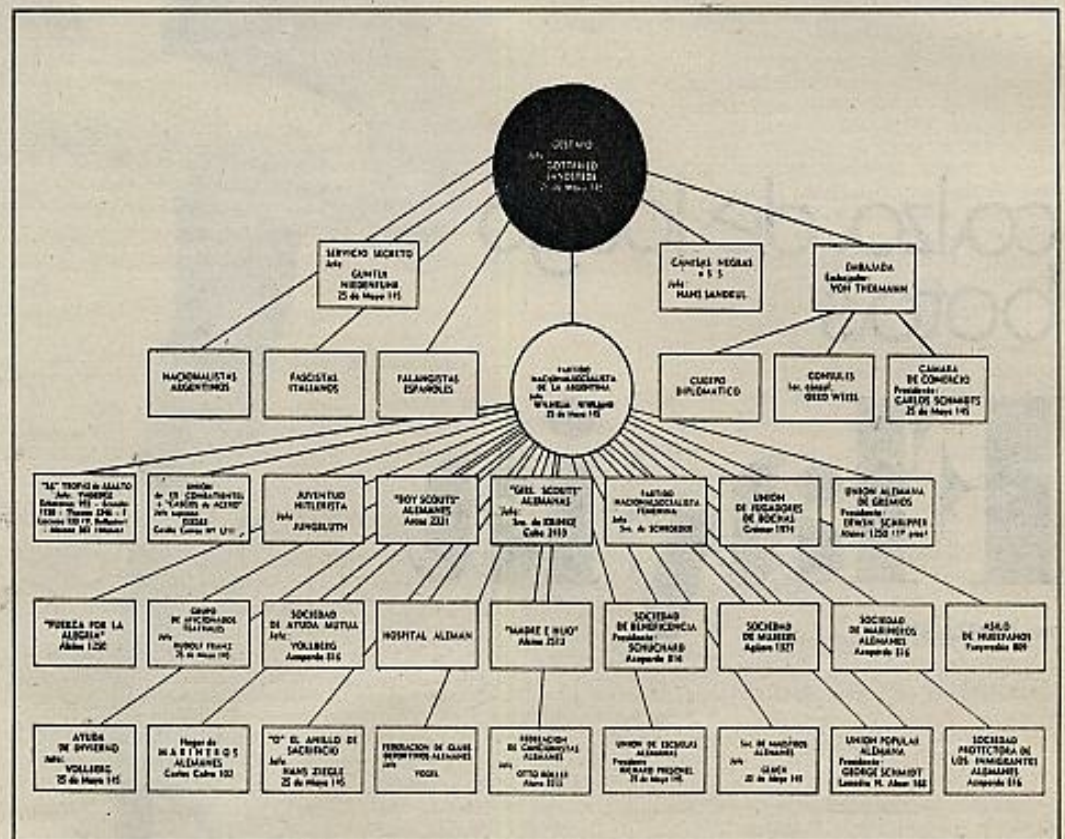
## Infraestructura

Pero esos refugiados, ¿a dónde acudían?

El litoral patagónico alcanza

rendición? Falta de combustible y alimentos, como se comprobó. Pero varios hechos destellaron de inmediato ante la mirada de los observadores. Uno: durante dos meses, ¿no habían recibido a bordo noticia alguna del colapso del III reich? El U-530 había zarpado el 19 de febrero de 1945 de un puerto no especificado de Alemania, para tocar Noruega y zarpar de nuevo el 1 de mayo, con el fin de operar en el Atlántico Norte (pocos días antes de caer Berlín). De modo que, durante dos meses, el U-530 se había paseado bajo el agua, por puro gusto. Otro hecho: el U-530 se entregó desarmado; sólo llevaba el instrumental necesario para navegar, lo que resultaba comprensible hasta por razones de seguridad, para probar que era inofensivo. Pero, ¿por qué no existía a bordo el libro de bitácora, que todo barco lleva para consignar los datos de navegación? O sea: ¿por dónde había andado el U-530 desde el 1 de mayo hasta el 10 de julio? Tercero y sustancial misterio: a bordo había 54 hombres, de modo que un submarino desaparecido durante dos meses se

entregaba de pronto con el doble de la tripulación habitual en tal tipo de naves.



Esquema básico de la "Operación Águila" en Buenos Aires.



calza de largo  
botas

**Flavia**

INCA/MALLORCA



## "OPERACION AGUILA"

unos 1.300 kilómetros de longitud en un sentido más o menos lineal; la cantidad de golfos, caletas y fondeaderos lo prolongan incalculablemente. Desde la costa misma, se accede a una suerte de meseta constituida por ripio, fenómeno geológico tan único en el mundo que desde Darwin se le llama "formación patagónica", sin más. Quien desde la costa se aventura por la meseta, dejando atrás las gaviotas, pingüinos y lobos marinos, encuentra pedregullo, grisáceas matitas de hierba que las ovejas comen, avutardas, zorros y, si llega hasta la precordillera de los Andes, pumas. Seres humanos, muy pocos; en algunas regiones, la densidad demográfica es de sólo 0,01 habitante por kilómetro cuadrado. Los ex oficiales SS, iban al desierto desembarcando allí?

En realidad, toda una infraestructura los esperaba. Hubiera preferido recibirlos como

amos del mundo; creada para otros fines, la "Operación Aguila" sirvió para éstos: refugio, oportunidades de trabajo y, sobre todo, anonimato.

### La red contraria

Pensemos, ahora, en la persistencia de la persecución posterior. Y en la exactitud con que, más de una vez, dio en el blanco. Dicho de otro modo: ¿cuánto sabían los judíos —no constituido aún el Estado de Israel— acerca de la "Operación Aguila"? A juzgar por un documento publicado en Buenos Aires en 1942, sabían bastante. Titulado Informe confidencial de las actividades nazis en la Argentina, lo publicó el Comité Contra el Racismo y el Antisemitismo en la Argentina. Hablan de Buenos Aires y la Patagonia. La red nazi tenía puntos fuertes también —entre otros sitios— en las provincias de Córdoba y Misiones; la colonia alemana Eldorado —junto a la frontera con Brasil— era prodigio de centro



La "Operación Aguila" que en un principio trataba de organizar América del Sur, cuando la victoria nazi alcanzara dimensiones mundiales, pasó a convertirse en una vía de huida para los oficiales nazis. En la foto, Martin Bormann, lugarteniente de Hitler: siempre se ha pensado que estaba en Sudamérica.

Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei

Auslands-Organisation  
Landesgruppe Argentinien

Beisitzstelle: 25 de Mayo 145/IV :: Fernruf: U. T. 33-26 8534

Opferring  
Ausweistarte



Nº 5978

Gültig bis 31.12.38

Vor- und Frau Betty Bitsch geb. Detlof

Juname

Stand und Beruf

Wohnort Puerto Santa Cruz

Straße Est. La Tapera

Eingetretener 1. November 1936

Ronald 1.-

Buergerkarte 3. Juni 1937 193

Bei Landesgruppenleiter

Stellv. Obmann für Opferring.

Carnet de afiliación al Anillo de Sacrificio; un sistema que los nazis en territorio argentino utilizaban para recaudar fondos.

agropecuario creado en territorio subtropical. Y los judíos sabían todo eso. Pero encontraron en el camino un enemigo inesperado.

### Otros apoyos de la "Operación Aguila"

La "Operación Aguila", en su segunda fase, no sólo contó con el apoyo de funcionarios argentinos. Estancieros patagónicos de origen inglés —los mismos que nos transmitieron otros datos de la presente nota— declaran ahora que conocían aquellas actividades antes de 1945. Pero ignoraban su amplitud y perfección. En Puerto Santa Cruz, Frau Betty Bitsch y su marido (hoy fallecidos) poseían en 1938 la estancia "La Tapera", lo bastante vasta para dar origen, al dividirse posteriormente, a otras tres haciendas. En la ciudad misma de Puerto Santa Cruz, por entonces de 3.000 habitantes, aparecieron sólo dos alemanes de origen incógnito después de arribar el U-530, y coincidiendo con la

aparición de pistolas Luger. A nadie preocuparon sus antecedentes: eran gente trabajadora y sociable. La población argentina, de espíritu neutral, no los hubiera denunciado. Pero —esto no es raro— tampoco lo hubiesen hecho los ingleses de la región. Porque entablada la "guerra fría" al día siguiente de la mundial, los enemigos de ayer pasaron a ser los amigos de hoy. Un estanciero inglés de la región de Puerto San Julián, mister Robert Holt-Murray, dice ahora: "Vea, ellos —los nazis— eran en definitiva occidentales y estaban contra el comunismo. Además eran europeos". En el desolado desierto patagónico, hablarse entre europeos era más importante que mantenerse fiel a una prescrita propaganda bélica.

En esa zona del mundo todavía sigue librándose una lucha tenaz entre dos redes, la nazi y la israelí.

¿Sinceramente?

Por un lado, evocar ciertos horrores de la segunda guerra mundial favorece al Estado de Israel.

Por otro, la política siempre trae compromisos. ■ R. D.